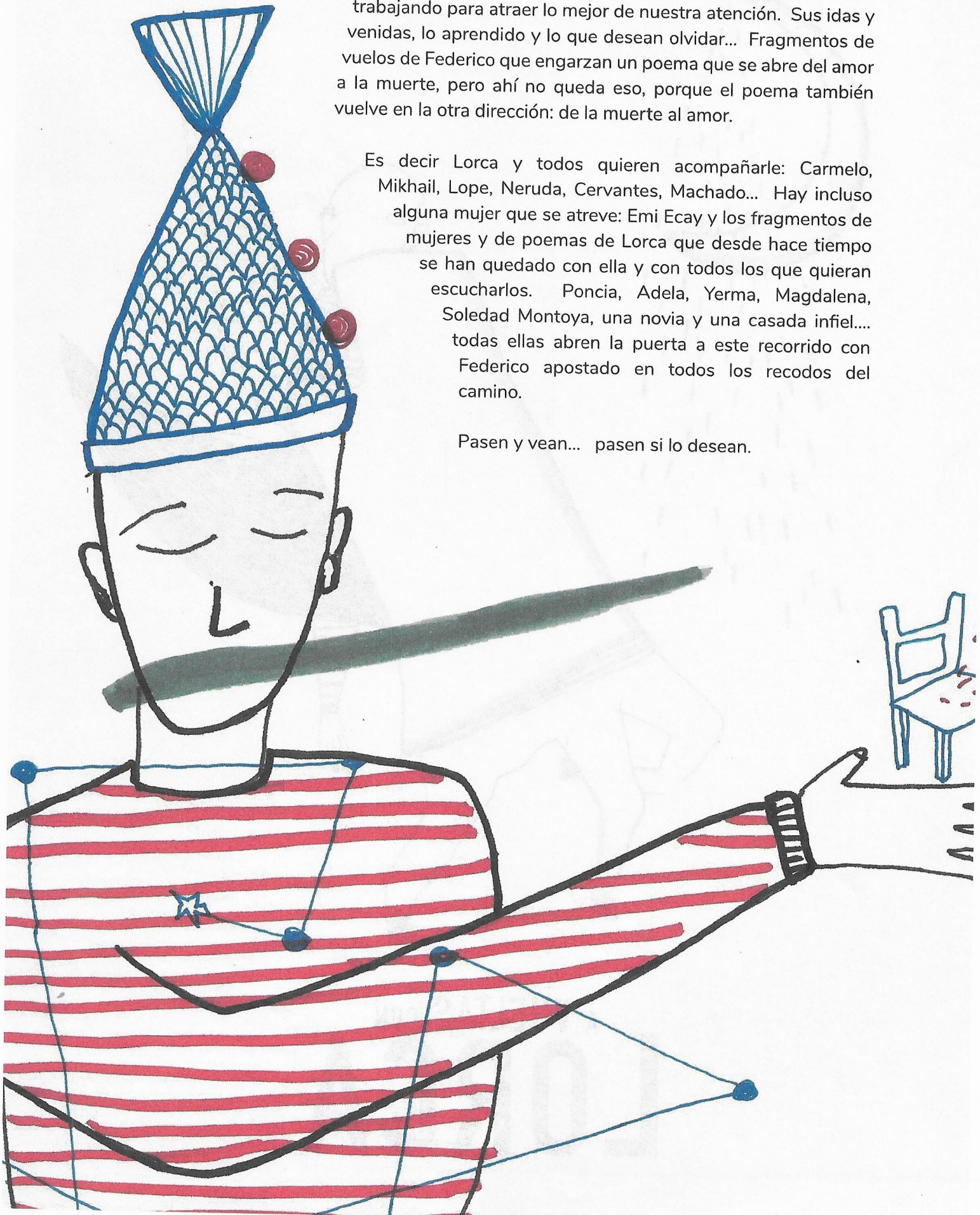


Desde el principio de sus trayectorias llevan Carmelo y Mikhail trabajando para atraer lo mejor de nuestra atención. Sus idas y venidas, lo aprendido y lo que desean olvidar... Fragmentos de vuelos de Federico que engarzan un poema que se abre del amor a la muerte, pero ahí no queda eso, porque el poema también vuelve en la otra dirección: de la muerte al amor.

Es decir Lorca y todos quieren acompañarle: Carmelo, Mikhail, Lope, Neruda, Cervantes, Machado... Hay incluso alguna mujer que se atreve: Emi Ecay y los fragmentos de mujeres y de poemas de Lorca que desde hace tiempo se han quedado con ella y con todos los que quieran escucharlos. Poncia, Adela, Yerma, Magdalena, Soledad Montoya, una novia y una casada infiel... todas ellas abren la puerta a este recorrido con Federico apostado en todos los recodos del camino.

Pasen y vean... pasen si lo desean.



El proyecto

Es Federico quien nos llega a la mesa a través de las aulas. Lo personal del poeta granadino, esa forma de entender los versos desde la libertad, el sonambulismo, el simbolismo y la abstracción pura del surrealismo, la ausencia de lirismo emocional o didáctico, la asunción de la tragedia sin el melodrama.

Tanto su vida como sus poemas son "limo de voces perdidas", tan inútiles como imprescindibles, cercanos en la voz de Carmelo, irresistibles con un piano de la mano, de los dedos de Mikhail Studyonov. La batuta de Emi cierra un círculo, un nudo entre los tres: músico-actor- directora.

La idea es compactar una serie de poemas... ni siquiera eso, ensamblar una serie de versos... ni siquiera eso, aglutinar una serie de impulsos de ojos cerrados para organizar una línea narrativa.

Un juego o pretexto para romper a hablar en imágenes, "sangre mía, alegría mía, sentimiento mío".

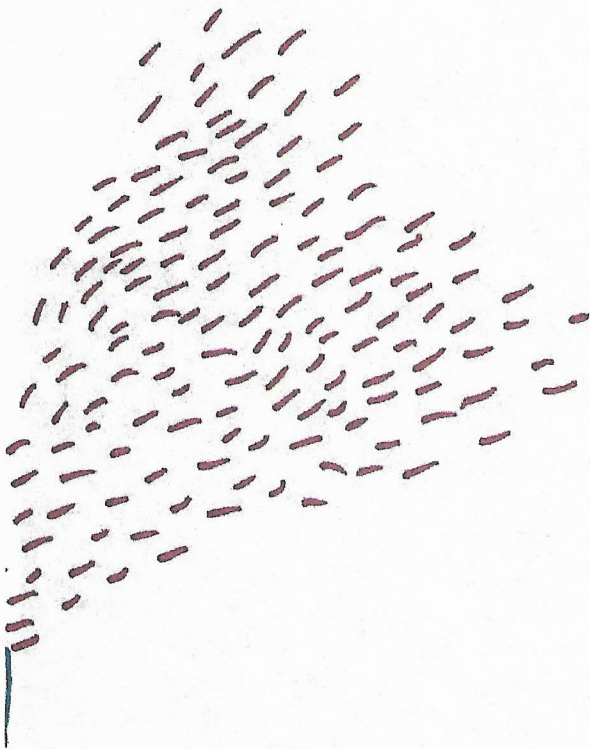
La línea argumental elegida irá variando cada vez, no queremos atenernos a normas "fajas". Vamos desde el amor, demiurgo ordenador, pasando por ese mundo sensual del hombre vividor, hedonista, apasionado, erótico, pansexual que fue Lorca, para llegar a la tragedia, a un bosque donde los personajes van a lomos de caballo, devenir implacable de fuerza superior, bosque mágico y sacrificial. Y llegar a la muerte, a la muerte del propio Lorca, al descampado donde fue asesinado el poeta, el 18 de agosto de 1936 por unos descerebrados.

Bernarda, Bodas de Sangre, Yerma, Romancero Gitano, Las Casidas, Diván del Tamarit, Poeta en Nueva York, El caballero de Olmedo, libro de poemas, Poema del Cante Jondo...etc, sobre todo etc.

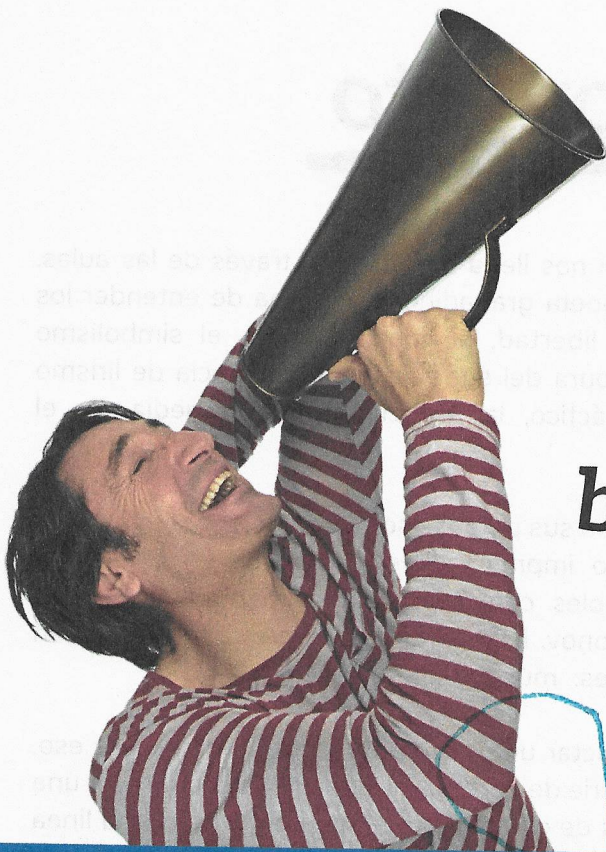
Irà variando, pues, a lo largo de los tiempos y los lugares. El tiempo estimado de la sesión puede variar entre la hora y la hora y media. Ese es el sueño... se puede soñar aún, se puede.

El sonido del piano nos enseña que después del golpe de los martillos en el arpa, la caja sigue sonando un tiempo tan eterno como alcanza la memoria.

Fin de la bobina, éste es el proyecto.



AAD



En bruto...



CARMELO GÓMEZ

Carmelo Gómez es conocido como actor de compromiso. Sus primeras incursiones fueron en el teatro de la mano de su maestro Miguel Narros, con él salta pronto a las tablas como figurante y termina asumiendo papeles mas relevantes.

Salta también al cine en pocos años con Julio Medem, Imanol Uribe y Pilar Miró quienes le colocan en el pódium del Premio nacional de Cine en 1995 y de los Goya en 1995 y 2006 . A lo largo de su carrera ha recibido otros premios como el Fotogramas de Plata, Premios de la Unión de actores, Ercilla de teatro, premios Ondas, SGAE, ect., Y compatibiliza su labor en el cine con el teatro.

En los últimos años deja el cine para lanzarse de lleno al escenario, para seguir en su afán de aprendizaje, consciente de que hay lenguajes que actualizar en una sociedad que ha cambiado sustancialmente.

Ya venía haciendo sus pinitos en la docencia, en el fondo, un empeño, dice él, de generosidad, de trasladar su saber a las generaciones siguientes. Desde hace años compagina su labor como actor con la Pedagogía, impartiendo cursos por toda España. Ahí es donde aparece de forma definitiva Federico García Lorca, que ya no le abandonará.

MIKHAIL STUDYONOV

Mikhail Studyonov es pianista, compositor, profesor y musicoterapeuta. Nació en Ucrania. Comenzó sus estudios musicales en Zaporozhye. Se graduó con el Primer premio de Honor en el Conservatorio superior P.Tchaikovsky de Kiev y continuó en el Real Conservatorio Superior de música de Madrid. Recibe clases con profesores como Z.Yeriomenko, Yuri Kot, Joaquín Soriano, Dimitry Bashkirov y Fernando Palacios. Es Máster de musicoterapia por la Universidad de Alcalá de Henares.

En la actualidad desarrolla su actividad concertística por toda la geografía española y por el extranjero (Italia, Francia, Bélgica, Polonia, Brasil...), y realiza conciertos en diversos festivales internacionales y con artistas destacados como Ara Malikian, Vasko Basiliev, Tatiana Melnichenko, Enrique Encinas entre otros.

Como compositor y pianista colabora con importantes teatros como el Teatro Real, Centro Dramático Nacional, Teatro Español, Teatros del Canal, Teatro Fernán Gómez, Teatro Tribueña, Theatre de la Guimbarde.

Dirección



EMI EKAI

A Emi Ekai siempre le atrajo el teatro, comenzó como actriz, estudiante, directora, profesora, master (glups), y algún día le gustaría decir creadora. Federico García Lorca hace tiempo que le acompaña y no hizo falta ir a buscar sus poemas porque ya estaban ahí.

Lo que si hizo falta fue olvidar un poco cómo se actúa, cómo se dirige, cómo se enseña, ensanchar alas y abandonar los nidos. Hilar esos jirones de versos de Federico con las cuerdas de la garganta de Carmelo y las del piano de Mikhail ha sido su labor. Templar el ritmo de los caballos, buscar la calma cuando de desbocan, entrar y salir, ir y volver... recoger los destellos de los versos y las miradas de Lorca y prepararlos para que tomen aire encima de unas tablas, recoger y pasar testigos teatrales, testimonios poéticos... por ahí anda su alma.

La música

El piano acompaña cómplice, al narrador, al poeta, al actor. A veces es la voz la compañera del piano. Y a veces son las ideas musicales de Federico las que acercan mundos y épocas. Así se dibuja un poema tras otro, creando puentes entre la escena y el público.

Las piezas elegidas pretenden bailar con las imágenes evocadoras del poeta. Para ello hemos partido de los arreglos de Federico para piano y de Canciones españolas antiguas, recopiladas y armonizadas por el propio poeta, y de fragmentos de otros autores, por la profundidad y el color con que sostienen las palabras de Lorca.

Carmelo y Mikhail, compañeros desde su trabajo en "Elling", se vuelven a encontrar en escena, donde ofrecerán una comunión de palabra y música única en cada representación.

Por debajo del agua siguen las palabras, dice Federico... y sosteniendo a las palabras, la música.





Lo contradictorio es la fuerza expresiva en Lorca

“Lorca se impone necesariamente con una fuerza inmediata y simplísima de evidencia, una especie de fenómeno de seducción irresistible, calor y vigor y sutileza extrema.”

Jorge Guillén

Poeta maldito por su inclinación a la trasgresión, a los más desfavorecidos, como un caballero andante en busca de la verdad, la igualdad o la justicia.

Poeta de los pobres, de los negros y los gitanos, de esos pueblos olvidados por las clases dominantes, por “Los podridos” que quieren un arte al servicio del halago. “No ir al teatro a ver lo que pasa, sino a ver lo que nos pasa” propone Federico.

Se va alejando cada vez más de las formas narrativas tradicionales dejándose impregnar por el surrealismo alentado desde Francia a través de la Residencia de Estudiantes. Pero vive una difícil contradicción que resuelve su talento: Lorca es un poeta de sueños, de sonambulismo, de muerte, de noche y luna, poeta de luz de crepúsculo a la vez que hedonista sensual, poeta del goce corporal: “el destino de un cuerpo es otro cuerpo”.

Narrador de enorme sencillez alejado de atavismos y costumbrismos, y a la vez ferviente amante de su Andalucía milenaria.

Necesita una nueva forma de expresión más audaz, más cercana a la vez. Prende en él el surrealismo cohabitando con su ya firme influencia de los clásicos. Hasta construir un estilo personal e intransferible.

De otra forma lo cuenta Vicente Alexander: “Yo le he visto en las noches mas altas, de pronto asomado a unas barandas misteriosas, cuando la luna correspondía con él y le planteaba su rostro; y he sentido que sus brazos se apoyaban en el aire, pero que sus pies se hundían en el tiempo, en los siglos, en la raíz remotísima de la tierra hispánica...”

